

La música, elemento indispensable

“Voz y música” fue la fórmula radiofónica aplicada por la radiodifusión desde sus primeros tiempos, incluso de la emisora pionera, que salió al aire en 1921 en la ciudad de Monterrey con el nombre de Tárnava Notre Dame, propiedad del ingeniero Constantino de Tárnava, quien eligió un concierto de música clásica para iniciar sus actividades. Luego, durante una transmisión experimental, el 27 de septiembre de 1921 en el Cine-Teatro ideal instalado en las calles de Dolores, se escuchó la voz “en vivo” del tenor José Mojica con la pieza italiana *Vorrei* secundado por la niña María de los Ángeles Gómez Camacho, quien interpretó el *Tango negro*, del regiomontano Belisario de Jesús García. En ese mismo año se realizó también una prueba memorable que consistió en la transmisión del sonido de un fonógrafo con el corrido de *La Adelita* grabado por el Trío González, mientras el general Obregón, recién electo presidente, escuchaba la señal en un radiorreceptor ubicado en los llanos de Balbuena.

El 15 de septiembre de 1923 se inauguró oficialmente la CYB, estación radio-difusora de la Compañía Cigarrera del Buen Tono, que desde sus inicios combinó sus transmisiones entre una fórmula comercial y al mismo tiempo cultural; en esta emisora se ofrecieron los primeros programas musicales en vivo para toda la república, sirviendo de pauta vital para la estructura programática posterior de XEW, “La Voz de la América Latina desde México”, inaugurada el 18 de septiembre de 1930, y cuyo concepto se basó primordialmente en la transmisión de música de todo tipo, aunque con predominancia de lo culto sobre lo popular.

A partir de ese momento, las programaciones, que se publicaban en los periódicos de mayor circulación, mostraron una intensa actividad musical ligada a la radio. Independientemente de la labor que al respecto desarrollaron el teatro de revista y las empresas discográficas, la radio constituyó un agresivo medio de difusión musical para todos los estilos de moda casi al final de la década de los años veinte: el danzonete, la rumba, la clave cubana, la guajira, la guaracha y el son montuno.